



Joseph Calleja y Yalí-Marie Williams, ambos ganadores de Operalia 99, celebrada en Puerto Rico, brillaron a lo largo del concierto.

Fuera de serie el Concertone

- ✓ El tenor maltés **Joseph Calleja** desplegó voz, talento interpretativo y carisma
- ✓ El director **Ramón Tebar** no llevó la orquesta al nivel de Calleja y **Yalí-Marie Williams**

Luis Hernández Mergal
Especial El Nuevo Día

El séptimo concierto de la temporada 2014 del Festival Casals, llevado a cabo el pasado sábado en la Sala Sinfónica del Centro de Bellas Artes de Santurce, fue una ocasión muy especial, “El Concertone 3”.

CulturArte de Puerto Rico se unió al Festival Casals para presentar al tenor maltés **Joseph Calleja** y a la soprano puertorriqueña **Yalí-Marie Williams**, junto a la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico, bajo la batuta del director invitado **Ramón Tebar**.

Como es sabido, CulturArte de Puerto Rico y su director artístico, el

filántropo Guillermo L. Martínez, lleva unos 28 años trayendo a Puerto Rico artistas de renombre internacional para deleitar al público con lo mejor del mundo de la música. En esta ocasión tuvimos la oportunidad de escuchar a Joseph Calleja, quien, como pudo comprobar el numeroso público que se dio cita en la Sala Sin-

fónica, es un tenor lírico con una voz privilegiada. Su presencia escénica ya de por sí mostró un carisma cautivador. Pero sus cualidades vocales, un timbre de brillantes colores, que llenó la sala con una plenitud que no dio la más mínima muestra de ser forzada, una dicción tan clara que se entendía cada palabra y una natural musicalidad, aseguraron un concierto de primer orden.

Luego del preludio orquestal al primer acto de *Simon Boccanegra* de Verdi, Williams cantó el aria de *Amelia Come quest'ora bruna*, de la mencionada ópera. Su primera intervención demostró una excelente técnica vocal y señaló de inmediato su punto fuerte, unos agudos pianísimos sublimes, como en el *si natural* en “fior” hacia el final del aria. A lo largo del programa, Williams hizo gala de esa destreza especial. Sin embargo, sobre todo en los registros más graves, la voz de Williams tendía a ser eclipsada por una orquesta que no fue suficientemente calibrada por el director. Tebar ha debido ser más cuidadoso al respecto. Sus exageradas gesticulaciones no parecieron te-

ner mucho efecto en la orquesta.

La entrada de Calleja cantando desde fuera de escena en *Cielo di stelle* para el duetto de Gabriele con *Amelia* fue un *coup* dramático. La química entre ambos fue convincente. *Questa o quella* (Rigoletto), el aria en que el Duque de Mantua se vanagloria de sus conquistas amorosas, fue una delicia de interpretación. Williams fue conmovedora en *Tacea la notte placida* de *Il Trovatore*.

La sección dedicada a Puccini, luego de una insulsa versión del preludio al tercer acto de *Edgar* -Tebar y la orquesta sencillamente no parecían estar en la misma dimensión interpretativa- trajo las tres arias más famosas de *Tosca*. En *Recondita armonía*, Calleja expresó a la perfección esa ingenua esperanza amorosa de *Cavaradossi*. Williams nuevamente nos elevó con sus sublimes pianísimos en *Vissi d'arte* y, el punto culminante de la primera parte del programa, *E lucevan le stelle*, una de tantas arias que le aseguran a Puccini su puesto entre los inmortales. Quien no haya tenido que contener una lágrima ante la bellísima interpretación de Calleja, ten-

Oferta desbalanceada de manos de Amit Peled

El chelista restó brillo a su presentación en el marco del prestigioso festival Casals al integrar piezas kitsch

Luis Hernández Mergal
Especial El Nuevo Día

La *Sonata núm. 2* en fa mayor para violonchelo y piano, op. 99 es una de las obras maestras de cámara de Brahms. El Festival Casals 2014 continuó el pasado viernes en la Sala Sinfónica del Centro de Bellas Artes de Santurce, con el chelista Amit Peled y la pianista Noreen Polera en un recital que comenzó con una inspirada interpretación de dicha obra.

El majestuoso y apasionado *Allegro vivace* inicial, con el elocuente intervalo de cuarta ascendente do-fa en el chelo que encabeza el tema principal, sobre figuras de acordes en trémolo en el piano, fue una señal de que nos encontrábamos ante dos artistas excepcionales. Efectivamente, Peled y Polera presentaron una versión no sólo técnicamente impecable, sino de un alto calibre camerístico. El Brahms de Peled fue apasionado, lírico, en ocasiones incluso convincentemente agresivo, con la colaboración de una pianista que mostró un conocimiento profundo del estilo del compositor, sabiendo lidiar con sus variables texturas, entre las densidades plúmbeas de acordes cargados y fuertes y el más prístino y delicado tejido armónico. El control absoluto de Polera fue el complemento perfecto para Peled, logrando un dúo excepcionalmente



SUMINISTRADA

Amit Peled usa actualmente el violonchelo Matteo Goffriller, circa, 1700 que perteneció al maestro Pablo Casals.

bien balanceado.

El lirismo cantáble del chelo fue el protagonista del segundo movimiento, *Adagio affettuoso*, en la lejana tonalidad de fa sostenido menor, que pronto modula a fa menor en una sección central apasionada que da paso a un retorno a la tonalidad anterior, ahora con un elegiaco lirismo que Peled y Polera interpretaron con sobrecogedora ternura. Igual de intenso fue el *Allegro passionato* que hace las veces de *scherzo*, con los ritmos cruzados tan característicos de Brahms.

A pesar de la molesta interrupción de los aplausos a destiempo, Peled y Polera nos deleitaron con el jovial tema del breve *Allegro molto* que concluye la sonata.

El *Kaddish* para violonchelo y pia-

no del israelí Mark Kopytman, obra que Peled conoce muy bien por haberla trabajado con el compositor, fue especialmente conmovedor. Tradicional plegaria judía, el *Kaddish* se ha convertido en un importante género musical, y el de Kopytman, con su genial combinación de lenguaje armónico modernista con elementos melódicos del folclore hebreo, es uno de los mejores ejemplares del género. Probable estreno en Puerto Rico, la interpretación de Peled y Polera fue magistral.

DECEPCIÓN. La segunda parte del programa representó un giro sorprendente y un tanto decepcionante. Según los peregrinos comentarios de Peled, después de las dos obras de envergadura que engalanaron la primera parte del programa, ahora el público merecía un poco de "cine y pizza". Vale, no está mal para un día en el "mall", pero el Festival Casals es algo más serio.

Lamentablemente, Peled decidió ofrecernos un grupo de obras de salón -pura pirotecnia vacua- seleccionada de un repertorio que mejor sería dejar en el olvido. Hasta el *Ave María* de Schubert resulta imposible de desvincular del *kitsch* nupcial en el que ha caído. Las Cinco piezas sobre temas populares del georgiano Sulkhan Tsintsadze fueron lo más interesante, por su aspecto folclórico, brillantemente ejecutadas por Peled y Polera. Asimismo, el *encore*, *Canção judía* de Stochewski, dedicada por Peled a la señora Marta Casals Istomin, quien estaba presente en la sala, fue un regreso al tono serio que caracterizó la primera parte del recital.



DAVID.VILAFANE@GRMEDIACOM

drá el corazón de piedra, pues su expresividad no podía ser más desgarradora. El duetto *O soave fanciulla* de *La Bohème* no estuvo exento de ciertas dificultades para Williams en el *fuori scena* del duetto, en que forzó la voz demasiado, aunque se repuso maravillosamente bien.

La segunda parte del programa se dedicó a la ópera francesa, con un sublime *Pourquoi me réveiller* (*Werther*) de Calleja seguido de selecciones de *Le Cid*, también de Massenet. Por fin la orquesta y el director se encontraron felizmente en una estupenda interpretación de la *Navarraise*, seguida de *Ah tout est bien fini*, en que Calleja expresó el sentido trágico de Rodrigue y Williams interpretó con gran destreza y sentimiento la difícil aria de Jimena, *Pleurez, pleurez mes yeux*.

Roméo et Juliette de Gounod fue el cierre del programa, Calleja deslumbrante con *Ah! Lève-toi, soleil* (esa última nota fue excepcional) y el duetto *Va! Je t'ai pardonné*. Los artistas ofrecieron varios encores populares para terminar un concierto verdaderamente fuera de serie.

Más del Casals

● **Jueves 13 de marzo.** El Trío Arbós, uno del de los grupos de cámara más prestigiosos del panorama musical español, se presenta en la Sala Sinfónica Pablo Casals a las 8:00 p.m. Con ellos, el clarinetista puertorriqueño George Morales.

● **Sábado 15 de marzo.** El festival concluye con el famoso pianista André Watts, la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico bajo la dirección del maestro Maximiano Valdés y la Coral Filarmónica de San Juan bajo la dirección de Carmen Acevedo Lucio. Se presentará el estreno mundial de la obra *Symphonia: Resonantia Luminosa Infinita*, comisionada por el Festival al prolífico compositor puertorriqueño Raymond Torres Santos.

¿Hasta cuándo?

Es una mala costumbre de aplaudir a destiempo en los conciertos de música clásica

El público puertorriqueño una vez más demostró su ignorancia musical al aplaudir al final del tercer movimiento. ¿Cómo hacerle entender a la gente que la obra no termina hasta el movimiento final? ¿Será que en estos tiempos de "déficit de atención" el público ha perdido la capacidad de contar del uno al cuatro; o que sencillamente no miran el programa? ¿Será mucho pedir familiarizarse de antemano con las obras antes de asistir al concierto? LHM

